

Del lunes 2 al domingo 8 de Diciembre de 2019.
Anno Templi 901

Día 3 San Francisco Javier. Día 8 Inmaculada Concepción.

Día 3 San Francisco Javier. Patrón de Navarra y de las misiones que da nombre a la Encomienda Templaria de Navarra. Incitado por la reflexión que le hizo San Ignacio de Loyola "de qué le vale al hombre ganar el mundo si pierde su alma" abandonó su condición de noble, su estatus, sus privilegios y su comodidad y accedió a ir a curar y proclamar el evangelio a quienes más lo necesitaban, incluso en tierras muy lejanas. Murió en soledad cuando intentaba evangelizar China.

Día 8 Inmaculada Concepción de Sta M^a Virgen. Fiesta nacional. En esta festividad celebramos el dogma de fe proclamado por el papa Pío IX en el año 1854, de la limpieza de cuerpo y alma, la pureza de nuestra madre, la madre de Jesús,. Si bien nació de padres humanos, Dios la preservó del pecado original y del pecado humano para que pudiera ser la madre del Hijo de Dios, Jesucristo.

El evangelio de esta semana nos invita a realizar un profundo cambio en nosotros mismos a la espera de la llegada del Mesías. Para ello, en **primer** lugar debemos empezar reconociendo que tenemos una verdadera necesidad de regenerarnos. Es importante reflexionarlo bien y encontrar varios motivos para ello, porque de lo contrario desistiremos de nuestra reconversión o regeneración. En **segundo** lugar debemos identificar lo que debemos cambiar. Por muy contentos y seguros que estemos de nosotros mismos, seguro que tenemos zonas sombrías o de insatisfacción en nuestro corazón. Debemos tener un interés alto por conocer otro tipo de vida, menos material y más espiritual. En **tercer** lugar reconozcamos que desde nuestro bautismo tenemos una chispa divina en nuestro interior. Esta chispa debe convertirse en llama de fuego intenso. Es el fermento de nuestra regeneración. Esta llama cambiará nuestra vida. En **cuarto** lugar preparemos nuestra alma enfrentándonos diariamente a nuestras debilidades. Preparemos también nuestra inteligencia, viendo la vida a través del prisma, valores y enseñanzas de Cristo. Elijamos dos o tres y apliquémoslo diariamente ejm. humildad, compasión, comprensión, solidaridad, amor, perdón... En **quinto** lugar seamos conscientes de que por nosotros mismos no valemos nada y necesitamos de la ayuda de Dios. Dejémonos llevar por Él. Oremos diariamente, meditemos, hablemos con el Padre, escuchemos su voz y pidámosle perdón por nuestras faltas, así como que nos de fuerzas para continuar nuestra regeneración.

Por último, como buenos Caballeros Templarios, mantengámonos alerta día y noche, ya que el maligno intentará de la manera más inesperada y sorprendente, que fracasemos en nuestra regeneración.

TEXTOS DE LA SEMANA **II DOMINGO DE ADVIENTO**

Mateo 3, 1-12

En aquel tiempo apareció Juan el Bautista, predicando en el desierto de Judea, y decía: "Arrepentíos, porque el reino de los cielos está cerca". Este es de quien habló el profeta Isaías cuando dijo: "Voz de uno que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas". Juan tenía un vestido de pelos de camello, y un cinto de piel alrededor de su cintura; su comida eran langostas y miel silvestre. Entonces salía hacia él Jerusalén y toda la Judea y toda la región del Jordán, y se hacían bautizar por él en el río Jordán, confesando sus pecados. Mas viendo a muchos fariseos y saduceos venir a su bautismo, les dijo: "Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la cólera que viene? Producid, pues, frutos propios del arrepentimiento. Y no creáis que podéis decir dentro de vosotros: "Tenemos por padre a Abrahán"; porque yo os digo: "Puede Dios de estas piedras hacer que nazcan hijos a Abrahán". Ya el hacha está puesta a la raíz de los árboles; y todo árbol que no produce buen fruto será cortado y arrojado al fuego. Yo, por mi parte, os bautizo con agua para

el arrepentimiento; mas Aquel que viene después de mí es más poderoso que yo, y yo no soy digno de llevar sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. La pala de aventar está en su mano y va a limpiar su era: reunirá el trigo en el granero, y la paja la quemará en fuego que no se apaga".

LECTURA

¿Qué dice el texto?

Juan el Bautista se presenta como el pregonero de la llegada del Mesías. Nos habla de conversión, de aceptación y acogida al Señor.

✠ **El profeta hace esta invitación desde el desierto (físico y espiritual), lugar de soledad, de silencio, de encuentro con uno mismo, lugar escogido a lo largo de los tiempos para el encuentro con Dios.**

MEDITACIÓN

¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?

El evangelio me invita a prepararme para la llegada de Cristo como regalo de amor de Dios a los hombres. Nos interpela a ser los nuevos Bautistas.

✠ **Como cristiano estoy llamado a anunciar la llegada del Reino de Dios, denunciar las injusticias, proclamar su mensaje y valores, eliminar de mi vida lo superfluo y ser trigo limpio. ¿Soy consciente de ello? ¿Soy consecuente con mis creencias? Seamos serios con nosotros mismos y pensemos críticamente si lo hacemos asiduamente. Si es así, adelante, si no pidamos perdón y cambiemos.**

ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios este texto?

Padre, el mensaje del Bautista está hoy más vivo que nunca. Tenemos una sociedad con enfrentamientos, desigualdades, venganzas, envidias, egoísmos... Debemos allanar senderos, asperezas y desigualdades, tender puentes de entendimiento, convivencia, y enderezar caminos, conductas e injusticias.

✠ **Padre, ayúdanos a escuchar Tu voz que clama en el desierto, es decir, en nuestro interior, en nuestro silencio, y que nos invita a convertirnos, a regenerarnos. Que la hagamos nuestra y la pongamos en práctica. Asimilémoslo como una llamada directa a cada uno de nosotros de la que nos pedirás cuentas.**

CONTEMPLACIÓN

(Permaneced en mi amor Jn 15,9)

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



ACCIÓN

**¿Qué compromiso me sugiere este texto?
(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)**

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

✘ Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.

FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y
siempre y en los siglos de los siglos.
Amén.***

Versión en Latín:

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificétur nomen tuum.
Adveniat Regnum tuum, fiat volúntas tua, sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie, et dimitte nobis débíta nostra, sicut et
nos dimitímus debitóribus nostris.
Et ne nos indúcas in tentationem, sed libera nos a malo.
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et
semper et in saecula
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....

"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).

Larga Vida Al Temple